

ABRIENDO CAMINOS; UNA APUESTA DE FUTURO

M^a Flora Valero García

Angel Nicolas Mompeán

Educadores de la Sección de Apoyo a Familia del Servicio del Menor-ISSORM. Murcia

Para poder relatar nuestra experiencia tenemos que hacer un pequeño resumen en el tiempo, de los hechos y circunstancias que nos llevan a la situación en la que actualmente estamos.

Se trata de tres hermanos menores, que conviven en su domicilio, SIN FIGURAS PARENTALES.

Todo comenzó con la separación de los padres, primero, abandono el hogar el padre, y aunque la madre permanece apenas desempeña su papel, ya que desaparece del hogar y delega sus responsabilidades en el hijo mayor, llegando a ser el abandono de los menores tal, que la Administración tuvo que asumir la tutela, pasando los menores a acogimiento, con tres familias diferentes.

Surgen problemas de acoplamiento con las familias acogedoras y los hermanos mayores son institucionales en Hogares Funcionales

Pasado un tiempo, ante la nueva situación que se presenta, la Administración plantea el regreso de los niños al domicilio familiar con la madre, nostrándose esta de acuerdo, con la ayuda técnica de un Educador, con el fin de apoyar a los menores en su vuelta al núcleo familiar.

A los pocos meses de iniciarse esta convivencia de menores y madre, el Educador descubre que la madre ha abandonado a los menores y que estos llevan solos varios días, sin que se dieran indicadores negativos de la ausencia de la madre. En esos días, los menores habían creado un clima de convivencia idóneo y habían reemplazado a la madre, realizando las tareas domésticas que ella no hacía cuando estaba en el domicilio.

Los menores manifiestan al Educador el temor de ser otra vez institucionalizados, y el deseo de querer seguir viviendo juntos.

Se barajan varias alternativas que permitan que los hermanos no sean separados, optando por la permanencia en el domicilio familiar de los menores, asumiendo la tutela el ISSORM (Instituto de Servicios Sociales de la Región de Murcia).

Actualmente se están realizando los trámites legales oportunos para que el mayor de los hermanos asuma en acogimiento a los dos menores.

Debido a que el medio es fundamental para el desarrollo integral de la persona y su socialización, hacemos un breve enmarque de la ubicación del domicilio; se encuentra en un barrio de la periferia de Murcia, la población "existente" - unos viven y otros sobreviven - esta formada mayoritariamente por: minorías étnicas, marginados, traficantes y consumidores de drogas, parados, y un reducido número de familias de bajo poder adquisitivo.

Con esta descripción no pretendemos "etiquetar" al barrio en su conjunto sino hacer una aproximación de los conceptos imperantes en este medio social. En periodos de tiempo determinados y no muy lejanos, estas características han dado lugar a que en este barrio tuvieran incidencia el asentamiento de comunidades cristianas de base, organizaciones progresistas, partidos políticos de izquierdas, que han servido para revitalización social del barrio (asociación de vecinos, movimientos reivindicativos, y otros movimientos socio culturales...). Aún así, el medio donde se desenvuelven estos menores es claramente contradictorio, ya que sin caer en un maniqueísmo fácil, conviven en el ambiente las disyuntivas del "bien" y el "mal", pudiéndose ver sometidos a la elección de una de las dos alternativas.

En el afán de superación que impera en ellos están optando por la búsqueda de salidas que le suponen, responsabilidad, trabajo, esfuerzo, en definitiva un crecimiento personal.

Desde que conviven solos, su dinámica de funcionamiento ha ido evolucionando positivamente. Realizan, el menor estudios de E.G.B. y los dos mayores secundaria, alternándola con trabajos eventuales, sirviendo estos como aporte económico y ayuda para el mantenimiento del hogar.

Cuando Flora comenzó su trabajo con los menores este se desarrolló en base a una programación, en la que el equipo nos planteamos una serie de objetivos, que si bien se temporalizaron y se dió prioridad a alguno de ellos, a veces ha sido muy difícil el orden de consecución de los mismos, teniendo que poner toda la carne en el asador por otras cuestiones que a la hora de programar es difícil de pensar que pueden aparecer, -como son las situaciones donde los sentimientos se desbordan y hay que mostrarlos o controlarlos para poder seguir adelante-.

Me he visto muchas veces falta de recursos -materiales por supuesto- pero sobre todo personales, habiendoseme planteado cuestiones de relaciones sociales, de relaciones sexuales, de acontecimientos del pasado y de perspectivas de futuro que yo aún me las cuestiono, pero que nos han servido a ellos y a mi para reflexionar y darnos respuestas mutuas que unas veces nos han convencido más y otras aún estamos por resolver.

Al ponerme a escribir esta experiencia (Flora) me aparecen tal cantidad de vivencias y conversaciones ocurridas con los tres menores, que los objetivos reflejados en la programación para trabajar los podríamos ver insignificantes y hasta ridículos, el darlos a conocer -objetivos: mejorar el rendimiento escolar. Potenciar el desenvolvimiento autónomo del grupo familiar. Clarificar problemas existentes del papel de la madre en el funcionamiento familiar...- porque la dinámica familiar creada supera con creces la frialdad con que se relatan los objetivos en una programación.

Comprobando el grado de implicación personal que puede llegar a existir y viendo la necesidad de mantener el grado de objetividad y la distancia profesional adecuada, en el equipo interdisciplinar vimos conveniente la introducción de otro Educador, Angel. Aprovechamos para ello una demanda, aunque velada del mayor de los hermanos, que nos planteo en una visita de seguimiento- Flora y Angel- la necesidad que tenía de "información" y "asesoramiento" para el núcleo formado por él y sus dos hermanos puedan llegar a ser una familia totalmente NORMALIZADA, siendo este consciente de no haber tenido modelos ni vivencias adecuadas de madre/padre, tanto de los biológicos, como de las familias en las que han estado acogidos y las sucesivas y repetidas situaciones de rechazo y separación que han tenido.

Angel, como figura no implicada en la práctica cotidiana, me situo ante el caso con el objetivo de detectar, observar, reconducir, objetivar y modelar, demandas que si bien la Educadora conoce, el como realizarlas resultaba un tanto difícil sin otra profesional que se situara ajeno a la propia intervención pero que reforzara y condujera determinadas conversaciones con los menores. Así juntos nos hemos planteado una serie de entrevistas semiestructuradas con los menores en grupo e individuales en las que en un principio abordamos temas más generales y de las que vamos extrayendo objetivos individuales -de los menores- y concretos sirviendonos para plantear los objetivos a conseguir en sucesivas entrevistas que los menores nos van demandando, al ver que son - somos "capaces" de ir dando respuesta.

Por el grado de evolución de la intervención y una vez conseguidos los primeros objetivos - organización económica, doméstica, sanitarios, escolares...- nos plantearon el reto de ¿como se crea o hace una familia? quieren que su casa no sea un piso de estudiantes o una pensión, dicen que les falta ALGO y quieren ayudar para conseguirlo. Para esto nos hemos programado dos tipos de visitas diferentes que las realizamos en el domicilio:

- Una de ellas podríamos llamarla de seguimiento y refuerzo. Estas visitas las realiza Flora (una media de tres semanales), sólo de forma esporádica y con el objetivo de empatizar con los menores acompaña Angel (una media de tres mensuales). Teniendo como objetivo primordial reforzar lo positivo como motor de cambio para ir consiguiendo la integración y generalización.

- El segundo tipo de visitas, se realiza de forma concertada. Bien a demanda directa de los menores -o de alguno de ellos- para resolver temas concretos de dinámica familiar o provocadas por el educador y la educadora ante muestras de ansiedad en el mayor de los hermanos, en la resolución de problemas.

Para crear un cierto grado de ansiedad, antes han sido necesarios diversos planteamientos de vivencias y un abanico de alternativas de futuro con posibles soluciones.

A veces se han suscitado las situaciones idóneas para que demandaran la AYUDA con el fin de crearles habilidades que les sirvan para afrontar estas situaciones. Surgiendo en ellos no una dependencia de la Educadora sino el ir avanzando por ellos mismos en autonomía personal y funcionamiento familiar.